



IGLESIA WESTWOOD EN ESPAÑOL

PACTO DE MEMBRESÍA

“PORQUE NADIE ABORRECIÓ JAMÁS SU PROPIO CUERPO, SINO QUE LO SUSTENTA Y LO CUIDA, ASÍ COMO TAMBIÉN CRISTO A LA IGLESIA; PORQUE SOMOS MIEMBROS DE SU CUERPO” (EF. 5:29-30).



Iglesia Westwood en Español

PACTO DE MEMBRESÍA DE LA IGLESIA WESTWOOD EN ESPAÑOL

Este pacto de membresía fue creado con el fin de amar y cuidar el cuerpo de Cristo. Esperamos que través de este logremos crecer Bíblicamente como iglesia para honrar y glorificar al Señor de la mejor manera.

Objetivos Principales del Pacto de Membresía:

- Clarificar obligaciones y expectativas Bíblicas para el cuerpo de Cristo
- Establecer las bases doctrinales para la iglesia.
- Crecimiento para fortalecer el carácter piadoso del miembro.

Juan Felipe Aristizabal (Pipe)

Hispanic Pastor

juan@gowestwood.org

1155 Alabaster Blvd.

Alabaster, AL 35007

<https://www.iglesiawestwood.org>

LECCIÓN 1

LA HISTORIA DE DIOS.

El Principio de la Creación

Dios es eterno y creó todas las cosas de la nada. (Gn 1.1-31). Este Dios creador es un ser trino (Mt 28.19). El Dios trino nos comunica que nada de lo creado fue algo que él necesitaba, sino que la creación fue una expresión de su gracia.

El ser humano fue creado por Dios a su imagen y semejanza. (Gn 1.27), y todo lo que Dios creó fue bueno en gran manera. (Gn 1.31).

El Quebranto de la Creación

El propósito de la creación de Dios es su gloria (Is 43.7), pero el hombre menosprecio a su Creador. (Gn 3.1-7). La consecuencia de todo esto es que ahora el ser humano nace pecador y peca por voluntad propia. (Ef 2.1-3). Así que toda la humanidad ha pecado y esta separada de Dios (Ro 3.23), esclavos del pecado (Ro 6.17-18) y merece el castigo divino (Ro 6.23).

La Solución de la Creación

Jesucristo es el único que puede salvarnos (1 Jn 4.14), ya que vivió una vida en obediencia perfecta (Heb 4.15), y no solo eso, sino que también hizo una gran obra por nosotros en la cruz.

- Jesús cargó el pecado por nosotros. (Is 53.6)

- Jesús sufrió la maldición de la ley por nosotros. (Gal 3.13)
- Jesús fue abandonado por el Padre por nosotros. (Mt 27.46)
- Jesús sufrió la ira de Dios por nosotros (Isaías 53.4-5)

Jesús no solo sufrió la muerte, sino que también resucitó al tercer día para mostrar que:

- Él era el Hijo de Dios. (Romanos 1.4)
- Dios aceptó su muerte como pago total por nuestros pecados. (Ro 4.25)
- Resucitaremos junto con él. (Juan 11.25)
- Juzgará toda la creación. (Hechos 2.36)

La Nueva Creación

Solo por medio del arrepentimiento del pecado y la fe en el evangelio (Marcos 1.15) podemos ser una nueva creación (2 Corintios 5.17), ya que la salvación no es por obras (Efesios 2.8-9)

El arrepentimiento bíblico implica un cambio en la mente, emociones y acciones. (Salmo 51.3-4; Ezequiel 20.43; Mateo 3.8)

La fe bíblica se enfoca en la obra de Jesús y nada más. (Gálatas 2.16; Romanos 4.4-5)

LECCIÓN 2

¿QUE ES LA IGLESIA?

a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier parte invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro. “1 Corintios 1:2”

- La iglesia es la reunión de los redimidos, la casa de Dios (Ef. 2:19).
- La novia de Cristo. (Ap. 21:2, 9).
- El cuerpo de Cristo. (1 Cor. 12:12-31)
- Los creyentes necesitan otros creyentes. (1 Cor. 12:21)
- El Espíritu Santo dio dones a todos los creyentes. (Rom. 12:3-8)
- La unidad dentro de la iglesia se expresa en el amor a Dios y en el amor a los demás. (Ef. 4:1).

LECCIÓN 3

¿POR QUÉ UN PACTO DE MEMBRESÍA?

Qué es un pacto?

Un pacto se define generalmente como "un acuerdo escrito o promesa generalmente sellada entre dos o más partes especialmente para la realización de alguna acción". Dentro de las Escrituras, encontramos varios ejemplos de pactos:

1. Pactos entre Dios y el hombre (Gen. 6, 9, 15; Ez 20; Os 2; Jer 31; Mat 26)
2. Pacto únicamente entre hombres (1 Sam. 18; 2 Sam 5) En algunos pactos, una parte se obliga a sí misma para cumplir las obligaciones de ambas partes del acuerdo. En otros, las partes se obligan recíprocamente a adherirse a las obligaciones. Aunque el pacto de Dios con la Iglesia universal es un ejemplo del primero, el pacto de la iglesia local representa el segundo. Si en cualquier momento una de las partes de este pacto eclesiástico continúa en un estado de infidelidad a sus disposiciones, el otro queda liberado de ciertas obligaciones.

En Westwood en Español, nunca pedimos a nuestros miembros que hagan más de lo que la Biblia enseña claramente. Sólo esperamos que nuestros miembros hagan lo que la Biblia espera de cada cristiano. Estas responsabilidades se detallan en el Pacto de la Iglesia.

LECCIÓN 4

DECLARACIÓN DE FE

Doctrina de Dios

“Hay un solo Dios: infinito, eterno, todopoderoso y perfecto en santidad, verdad y amor. En la unidad de la Divinidad, hay tres Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, co-existentes, co-iguales y co-eternas. El Padre no es el Hijo y el Hijo no es el Espíritu Santo; sin embargo, cada uno es verdaderamente Dios. Un Dios -Padre, Hijo y Espíritu Santo- es el fundamento de la fe y la vida cristiana.”

- Cada persona tiene precisamente la misma naturaleza y atributos y es digna de la misma adoración, honor y alabanza. Toda la fe cristiana está unida a la confesión de la naturaleza trinitaria de Dios (Mateo 28:18-20).
- Creemos en Dios Padre, el Creador del cielo y de la tierra.
- Creemos en el Hijo, Dios de Dios, eternamente engendrado pero no creado, que en la historia asumió para sí una naturaleza humana para nuestra salvación (Juan 1:14; Heb 1:3). Es plenamente Dios y plenamente hombre. Por medio de Él, todas las cosas llegaron a existir y fueron creadas, y en Él, todas las cosas se mantienen unidas por la palabra de su poder (Col.1:15-20). Él sufrió, murió, fue sepultado resucitó, ascendió y está sentado a la derecha del Padre hasta que regrese para el juicio final y la consumación del Reino.
- Creemos en el Espíritu Santo que eternamente procede del Padre y del Hijo y es enviado por el Padre y el Hijo para dar nueva vida (Juan 15:26-27).

- El Espíritu Santo une a los creyentes a Jesucristo en la fe, realiza el nuevo nacimiento y habita en los regenerados (Ef 1:13-14).
- El Espíritu Santo ha venido a glorificar al Hijo que, a su vez, vino a glorificar al Padre. Él guiará a la Iglesia hacia una correcta comprensión y a una rica aplicación de la verdad de la Palabra de Dios. Debe ser respetado, honrado y adorado como Dios, la tercera persona de la Trinidad.
- El Dios Trino - Padre, Hijo y Espíritu, es el Creador de todas las cosas, visibles e invisibles. Como Creador inmortal y eterno, gobierna soberanamente toda Su creación (Salmo 24:1).

Doctrina de la Revelación de Dios

“Dios se ha dado a conocer al mundo en Jesucristo, las Escrituras y la creación”

- Creemos que Dios se ha dado a conocer a su creación. Se ha revelado a nosotros en su Hijo, la Palabra encarnada (Heb. 1:1-2), en la Escritura, la Palabra inspirada (2 Tim. 3:16), y en la creación (Sal. 8; Rom. 1:20)
- Creemos que Jesucristo, el Hijo de Dios, es la perfecta revelación de quién es Dios. Jesucristo es la "imagen del Dios invisible" (Col. 1:15), "la huella exacta de su naturaleza" (Heb 1:3) y un reflejo perfecto de Dios Padre (Juan 5:19).
- Creemos que las Escrituras, los 66 libros del Antiguo y Nuevo Testamento, son la palabra inspirada de Dios y por lo tanto están sin error en sus escritos

originales. Estos escritos constituyen la Palabra de Dios inspirada verbalmente, que es totalmente autorizada y libre de errores.

- La Escritura es suficiente para todo lo que Dios requiere que creamos y hagamos y, por lo tanto, debe ser creída, como instrucción de Dios, en todo lo que enseña; obedecida, como mandato de Dios en todo lo que exige; y digna de confianza en todo lo que promete (Is. 40:6-8). Cuando el pueblo de Dios escucha, cree y obedece la Palabra son equipados como discípulos de Cristo y testigos del Evangelio (Rom 10:14-17).

Doctrina de la Creación y la Providencia

“Creemos que Dios creó el mundo de la nada y gobierna todas las cosas en todo momento y en todo lugar”

- Dios creó el mundo entero de la nada (Gn. 1:1-2; Sal. 24:1). La obra creadora de Dios es el desbordamiento del amor presente en la comunión trinitaria. La creación, según el diseño de Dios, fue buena (Gn. 1:3-31). Dios no deja que el mundo exista; Él hace que el mundo exista. Sostiene el universo con la palabra de su poder, y sostiene el mundo en sí mismo (Col. 1:17).

Doctrina de la Humanidad

“Creemos que toda la humanidad ha sido creada a imagen de Dios y posee una dignidad y un valor intrínsecos”

- Dios hizo a la humanidad -hombre y mujer- a su imagen y semejanza (Gn 1:27-30). Como portadores de su imagen, todos los seres humanos son sagrados. Todos los hombres y todas las mujeres son portadores de la imagen de Dios, y por lo tanto están destinados a representar a Dios en su creación (1 Cor 10:31).
- Dios declara que el orden creado es muy bueno, y distingue al hombre y a la mujer como agentes suyos para cuidarlo, administrarlo y gobernarlo. Gozan de igual acceso a Dios por la fe en Cristo Jesús y ambos están llamados a ir más allá de la de la autocomplacencia pasiva a un importante compromiso privado y público en la familia, la iglesia y la vida cívica. Adán y Eva fueron creados para complementarse en una unión de una sola carne en la alianza del matrimonio que establece el único modelo de relaciones sexuales ordenado por Dios para hombres y mujeres. En los sabios propósitos de Dios, los hombres y las mujeres no son simplemente intercambiables, sino que se complementan mutuamente en formas enriquecedoras.

Distintivo - Complementarismo

Los hombres y las mujeres son absolutamente iguales en esencia, dignidad y valor, pero son distintos por designio divino. Como parte del buen orden creado por Dios, los hombres y las mujeres deben tener roles y responsabilidades diferentes pero complementarias en el hogar y en la iglesia. En lo que respecta a la iglesia, tanto los hombres como las mujeres deben liderar; sin embargo, el cargo de anciano está reservado a los hombres calificados (1 Tim. 3; Tito 1).

Doctrina del pecado

"Creemos que el pecado ha quebrantado todas las cosas, dejando al mundo en desesperada necesidad de salvación"

- A través de la tentación de Satanás, la humanidad transgredió a Dios y se apartó de su santidad y justicia original (Gn 3). Ahora toda la raza humana hereda una naturaleza corrupta que se opone a Dios y a su ley (Ro 3:9-20). Por lo tanto, todos los humanos están bajo condenación.
- Esta depravación es radical y omnipresente. Se extiende a la mente, voluntad, cuerpo y afectos. La humanidad no regenerada vive bajo el dominio del pecado y de Satanás (Ef. 2:1-3). Está en enemistad con Dios, hostilidad y odio a Dios.

Doctrina de la salvación

"Creemos que la salvación es sólo por gracia por medio de la fe sólo en Cristo"

- Creemos que, debido a la muerte universal por el pecado, nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace de nuevo (Juan 3:5-8); que la salvación es sólo por gracia mediante la fe en la sangre derramada de Jesucristo; y que todos los que reciben al Señor Jesucristo por medio de la fe son declarados justos por Dios y se convierten en hijos de Dios (Heb 10:19-25).
- Creemos que las Escrituras enseñan que la regeneración, o el nuevo nacimiento, es ese acto de Dios por el cual el Espíritu Santo imparte una nueva naturaleza y una nueva vida espiritual, no antes poseída, y la persona se convierte en una nueva creación en Cristo Jesús (Gal 2:20). La mente recibe una disposición santa y un nuevo deseo de servir a Dios, se rompe el

dominio del pecado y el corazón se transforma de un amor al pecado y al yo a un amor a la santidad y a Dios.

Distintivo - Soberanía de Dios en la salvación

La salvación de la humanidad es fundamentalmente obra de Dios. Antes de la fundación del mundo, Dios eligió a su pueblo, poniendo Su afecto y Su gracia sobre él (Ro 8:29-30). En amor, Dios predestinó a su pueblo para la adopción (Ef. 1:4-6). La fe es un don de gracia que se da por la misericordia y el placer de Dios, para que nadie pueda presumir. Sin la intervención de Dios, la humanidad no puede elegir por sí misma adorar a Dios y perseguir la justicia (Ro 3; Ef. 2:1-3). La soberanía de Dios en la salvación es integral; desde el principio hasta el final, toda la salvación es obra de Dios.

Doctrina de la iglesia

“Creemos que la Iglesia es el cuerpo de Cristo enviado al mundo para hacer brillar la gloria de Dios”

- Dios, por su Palabra y su Espíritu, crea la Iglesia, llamando a la humanidad pecadora a la comunión del cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:12-31). Por la misma Palabra y Espíritu, Él guía y preserva a esa humanidad recién redimida.
- La Iglesia son aquellos que se han convertido en auténticos seguidores de Jesucristo y se han apropiado personalmente del Evangelio.
- La Iglesia existe para adorar y glorificar a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. El ministerio de la Iglesia es una extensión del ministerio de Jesús en el poder del Espíritu.

- La misión última de la Iglesia es dar gloria a Dios haciendo discípulos (Mateo 28:18-20).
- La Iglesia está llamada a hacer discípulos a través de la adoración, la oración, la enseñanza de la Palabra, la observancia de las ordenanzas, el compañerismo de nuestros dones y talentos, y la proclamación del evangelio tanto en nuestra comunidad como en todo el mundo.
- Creemos que hay dos ordenanzas de la Iglesia. Una es bautismo de los creyentes en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu y la otra es la Cena del Señor.
- El bautismo en agua está destinado sólo a aquellos que han recibido los beneficios de la salvación de Cristo a través del nuevo nacimiento del Espíritu Santo. En obediencia al mandato de Cristo y como testimonio a Dios, a la Iglesia, a uno mismo y al mundo, los creyentes son bautizados con agua en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- El bautismo en agua es una demostración visual y simbólica de la unión de una persona con Cristo en semejanza de su muerte y resurrección. Significa que una forma de vida anterior ha sido eliminada y representa vívidamente la liberación del dominio de Satanás, del pecado y de la muerte. (Ro 6:4)
- Al igual que el bautismo en agua, la Cena del Señor debe ser observada sólo por aquellos que se han convertido en auténticos seguidores de Cristo. Esta ordenanza simboliza el partimiento del cuerpo de Cristo y el derramamiento de su sangre en nuestro nombre y debe observarse repetidamente a lo largo de la vida cristiana como signo de la participación continua en los beneficios expiatorios de la muerte de Cristo. Al venir a la mesa con una actitud de fe y de examen de conciencia, recordamos y proclamamos la muerte de Cristo, recibimos alimento espiritual para

nuestras almas y exaltamos nuestra unidad con otros miembros del cuerpo de Cristo.

Distintivo - Dones del Espíritu Santo

“Los dones del Espíritu Santo que vemos en el Nuevo Testamento siguen activos en la vida de la iglesia pero no tienen la misma función fundacional”

- Estos dones no terminaron con el cierre del Nuevo Testamento o la muerte del último apóstol, sin embargo creemos que algunos dones y su masiva manifestación fueron aspectos fundacionales para el inicio de la iglesia primitiva, por lo tanto creemos que no tienen el mismo rol en el presente de la iglesia. (1 Cor 12:1-11).

Distintivo - Bautismo por inmersión

El precedente que encontramos en el Nuevo Testamento es que el bautismo, es después de la conversión por inmersión en agua. El bautismo por inmersión está destinado a representar simbólicamente la unión real del creyente con Cristo en su muerte y resurrección (Ro 6:1-14).

Doctrina de la Resurrección y de la Consumación del Reino de Dios

“Creemos que Jesucristo volverá al mundo en el futuro para juzgar a los vivos y a los muertos”

- La consumación de todas las cosas incluye el futuro, físico, visible, personal y glorioso de Jesucristo, la resurrección de los muertos y la glorificación de los vivos en Cristo, el juicio de los justos y de los injustos, y

el cumplimiento del reino de Cristo en los cielos nuevos y la tierra nueva. En la consumación, Satanás, con sus huestes y todos los que están fuera de la presencia benévola de Dios, sufrirán el castigo eterno (Ap. 20:7-15), pero los justos, en cuerpos glorificados, vivirán y reinarán con Él para siempre, sirviéndole y dándole alabanza y gloria sin fin. Entonces se cumplirá la ansiosa expectativa de la creación, y la tierra entera proclamará la gloria de Dios, que hace todas las cosas nuevas (Apocalipsis 21:1-5)

LECCIÓN 5

COMPROMISOS BÍBLICOS DE WESTWOOD EN ESPAÑOL

Ancianos

Como pastores y supervisores de una iglesia local, los ancianos tienen la responsabilidad de proteger, dirigir, equipar y cuidar el cuerpo de la iglesia y de sus miembros individuales. A continuación se presenta un resumen bastante extenso de los requisitos para los ancianos, tal y cómo se explica en las Escrituras.

Expectativas bíblicas de los ancianos de WEE:

- Ordenar al ministerio a otros ancianos y a diáconos (incluyendo a los miembros del personal que sirven en la iglesia) de acuerdo con los criterios asignados a ellos en las Escrituras (1 Tim. 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 P 5:1-4).
- Buscar en oración la voluntad de Dios para la iglesia y la comunidad y administrar sus recursos de la mejor manera posible lo mejor de su capacidad, basándose en su estudio de las Escrituras y el seguimiento del Espíritu (Hch 20:28; 1 P 5:1-4).
- Cuidar de la iglesia y buscar su crecimiento en la gracia, verdad y amor (Mt 28:16-20; Ef. 4:15-16; Col. 1:28; St 5:14; 1 P 5:1-4), para proporcionar

enseñanza y consejo a partir de toda la Escritura (Hch 20:27-28; 1 Tim. 4:16; 2 Ti. 4:1-5; Tito 2:1).

- Equipar a los miembros de la iglesia para la obra del ministerio (Ef. 4:11-16).
- Estar alerta con los falsos maestros y falsas enseñanzas (Mt 7:15; Hch 20:28-31; 1 Tim 1:3-7; 1 Juan 4:1).
- Ejercer **amorosamente** la disciplina cuando sea necesario, para la gloria de Dios, el bien del disciplinado, y la salud de la iglesia en su conjunto. Teniendo en cuenta que el objetivo de la disciplina es la restauración. (Mt 18:15-20; 1 Cor. 5; Gal. 6:1; St 5:19-20).
- Dar ejemplo y unirse a los miembros en el cumplimiento de las expectativas de la membresía de la iglesia que se indican (Fil. 3:17; 1 Tim. 4:12; Tito 2:7-8; 1 Ped. 5:3).

Miembros

Como aquellos que han experimentado la gracia de una vida cambiada por el evangelio de Jesucristo, tenemos la oportunidad de reflejar el carácter de Cristo a través de la búsqueda de ciertas actitudes y acciones y el rechazo de otras. En Las Escrituras se refieren a esta realidad como "vivir por el Espíritu" (Ro 8). Las Expectativas de Membresía no pretenden de ninguna manera como una adición a las obligaciones bíblicas de un creyente. Más bien, este documento funciona principalmente como una explicación accesible, aunque no exhaustiva, de lo que las Escrituras enseñan sobre la obediencia que produce la fe.

Expectativas bíblicas de los miembros de Westwood en Español:

- Someterse a la autoridad de las Escrituras como Juez final en todas las cuestiones (Sal. 119; 2 Ti. 3:14-17; 2 P 1:19-21), perseguir al Señor Jesucristo a través de la lectura de la Biblia, la oración, la comunión y la práctica de disciplinas espirituales (Lc 18:1; Hch 17:11; 1 Cor 9:24- 27; Ef 5:1-21; 1 Tes 5:12-22).
- Seguir el mandato y el ejemplo de Jesús mediante participando en las ordenanzas prescritas a Su Iglesia: Siendo bautizado después de su conversión. Recordando y celebrando regularmente la persona y la obra de Cristo a través de la comunión.
- Participar regularmente en la vida de la iglesia Westwood en Español asistiendo a los servicios semanales, participando en la comunidad centrada en el evangelio, y sirviendo dentro y fuera de esta iglesia (Hch 2:42-47; Heb 10:23-25; Tito 3:14).
- Administrar los recursos que Dios me ha dado, incluyendo el tiempo, los talentos, los dones espirituales y las finanzas. Esto incluye dar regularmente, servir y participar en el ministerio de Westwood en Español de una manera sacrificial, alegre y voluntaria (Mt25:14-30; Ro 12:1-2; 2 Cor. 8-9; 1P 4:10-11).
- Caminar en santidad por la gracia de Dios a través del poder del Espíritu Santo en todas las áreas de la vida como un acto de adoración a Jesucristo (1 Pe. 1:13-16, 4:1-3).
- Esforzarse por dar muerte a ciertas actitudes, mientras que se estimula el amor y las buenas acciones a través del Espíritu.
- Buscar un crecimiento constante en sus disciplinas espirituales.

- Abstenerse de tales actividades que las Escrituras consideran insensatas (Ro 14:14-23).
- Tomar con seriedad la responsabilidad de la libertad cristiana, especialmente en lo que se refiere a acciones o situaciones que puedan suponer un tropiezo para otros (1 Cor 8:1-13).
- Someterse a la disciplina de Dios a través de su Espíritu Santo, siguiendo los procedimientos bíblicos para la disciplina de la iglesia cuando el pecado es evidente en otro. La esperanza de tal disciplina es el arrepentimiento y la restauración.
- Recibir una disciplina justa y amorosa cuando es abordada bíblicamente por otros creyentes (Sal 141:5; Mt 18:15-20; 1 Co 5:9-13; Hb 12:5-11).

Proceso de la disciplina Bíblica que practicamos en Westwood en Español:

1. Conversación privada. (Mt 18:15)
 2. Conversación con testigos (Mt 18:16)
 3. Conversación con el liderazgo de la iglesia. (Mt 18:17)
 4. Excluir de la membresía de la iglesia cuando no hay muestras de arrepentimiento. (Mt 18:17)
- Seguir el procedimiento bíblico cuando peco:
 - Confesar mi pecado a Dios y a los demás creyentes. Arrepentirme y buscar ayuda para acabar con mi pecado (Ro 8:13; Col 3:5; St 5:16; 1 Jn 1:6-10).

- Someterse a los ancianos y otros líderes designados de la iglesia y luchar diligentemente por la unidad y la paz dentro de la iglesia (Ef. 4:1-3; Hb 13:17; 1 P 5:5).

- Seguir el proceso establecido por WEE en caso de dejar la iglesia por razones justas:

- Notificar al liderazgo apropiado (pastores y diáconos) enviando un correo electrónico a :

juan@gowestwood.org

- Buscar otra iglesia con la que pueda llevar a cabo mis responsabilidades bíblicas cómo creyente.

Quiero comprometerme con Dios y ser miembro de esta iglesia Local donde el Señor me ha plantado.

Ef. 5:29-30

